

Objetivar nuestro pasado: historizarlo

■ **Carlos Abrego** | Escritor y traductor salvadoreño

En París existe un museo que ha tenido gran éxito, la prensa lo plebiscitó, el público acudió entusiasta. Es el museo de las «**Culturas Primeras**». Pero no es un museo. Bueno, es un museo con una concepción muy extraña de la cultura. Se trata de una colección heteróclita de objetos pertenecientes a culturas situadas afuera del área europea. Este es el único criterio. Los objetos están reunidos por países, a veces por regiones, pero también hay algunos que se han puesto a la par de otros sin que pertenezcan a la misma región. En los carteles «explicativos» no se explica nada, nombran los objetos, a veces indican en qué material está fabricado. La colección es rica en objetos, pero el visitante sale igual que antes de entrar, tal vez salga contento y con algunas compras de los famosos productos «derivados». En realidad este ordenado amontonamiento carece de lo primordial, de una puesta en perspectiva histórica de los objetos expuestos. Hay mezcolanza de procedimientos, de períodos históricos, que algunos distan en centurias y otros tal vez en milenios.

Otro criterio que une estos objetos: todos son el fruto del pillaje que sufren las culturas de los países del subdesarrollo. Algunos se consuelan diciendo que por lo menos en el museo están a la vista de todo el mundo y han sido puestos en valor. En vez de estar en el salón de algún potentado, en los sótanos de algún museo nacional, el turista, el paseante, el curioso puede admirarlos y darle libre vuelo a su capacidad imaginativa, produciendo analogías, contrastes y conjeturas.

En estos días he leído entrevistas de la nueva dirigente de la también nueva **Secretaría Nacional de la Cultura**. En ellas, **Breny Hasel Cuenca** denuncia la desaparición (robo) de piezas arqueológicas en

varios sitios de excavaciones y sitios históricos, como la **Joya de Cerén**. La secretaria nacional hará intervenir a Interpol. Esperemos que todo se recupere lo más pronto posible. Esos objetos tienen su valor, tal vez no muy excesivo para el receptor por la falta de instrucción y la mucha hambre del ladrón. No obstante la transición que he hecho hacia nuestro país no ha sido para denunciar y lamentar estos actos, que son lamentables y merecen denuncia y castigo. Se trata de participar de cierto modo al debate que ha precedido el nombramiento de Breny Hasel Cuenca. No voy a comentar sus entrevistas, ni el jaleo que se armó en derredor de su nombramiento y la famosa reunión de intelectuales y artistas salvadoreños en la sala de un hotel.

Cultura y naturaleza

Los temas sociales, todos los temas que tocan a una comunidad, forman un entramado tan sólido y tan compacto que solamente la ilimitada capacidad abstractiva de los hombres ha podido desenherrarlos y abordarlos por separado. Esta separación ha ido adquiriendo una forma casi institucionalizada que poco a poco se ha ido perdiendo también la consciencia de la unidad. Claro, de vez en vez hay llamados a no perder de vista el todo. Acaso mi contribución va a tener este objetivo. El concepto de cultura en su significación más amplia forma unidad con su contrario para ser entendida, la naturaleza. La piedra tallada no deja de ser piedra, no obstante en su nueva forma ha absorbido la intencionalidad, la fuerza y los gestos de los hombres primitivos. Cultura en este sentido es la actividad humana, que va separando en el transcurso del tiempo, en el actuar de las distintas generaciones, de la naturaleza objetos que son humanizados y al mismo tiempo que van humanizando a los hombres mismos. Pero existe también otra forma más restringida de abordar el concepto de cultura. Aunque su campo de aplicación nos devuelve obligatoriamente a las remotas épocas de la prehistoria: desde entonces aparecen objetos creados por los hombres que no obedecen a objetivos de supervivencia, sino que implican una actitud totalmente distinta que podemos llamar, con

r i e s g o s

evidentes de precipitación, de *estetizantes*. Esos objetos a los que me estoy refiriendo forman parte de la cultura neolítica. Ahora son objetos de arqueología y de antropología, su nexa a la cultura se ha mediatizado, por la necesidad de la instrucción para poder juntar los cabos y poder especificar su función.

No obstante, en nuestro caso, ¿las piezas arqueológicas tienen ese mismo significado de objetos de simple estudio antropológico? ¿Son acaso meros testimonios arqueológicos que nos instruyen sobre el pasado de una parte de la humanidad? Es evidente que pueden cumplir y cumplen esta función. Entonces su nexa con nuestra cultura es mediatizado, no es directo, no es inmediato. Puede pensarse que estoy planteando una cuestión estrictamente académica. Pero no es así. En realidad responder de una o de otra manera, atañe íntimamente a nuestro ser nacional, a nuestro *modo de ser* cultural. Pues si tratamos de establecer un nexa inmediato de esas piezas con nuestro ser nacional de hoy, estamos tocando también problemas de nuestra identidad. Se trata en otras palabras de responder a la famosa y siempre acuciosa y ardiente pregunta ¿quiénes somos?

¿Hemos respondido nosotros a esta pregunta o hemos aceptado las respuestas que nos ha ofrecido el etnocentrismo extranjero? Muchos hasta han puesto en duda nuestra edad como nación y persisten en llamarnos «joven nación». Esto les permite infantilizarnos, tratarnos siempre en actitud condescendiente, nos ofrecen sus ojos y nos toman de la mano para ayudarnos a atravesar la quebrada de nuestro atraso.

¿En qué sentido somos mestizos?

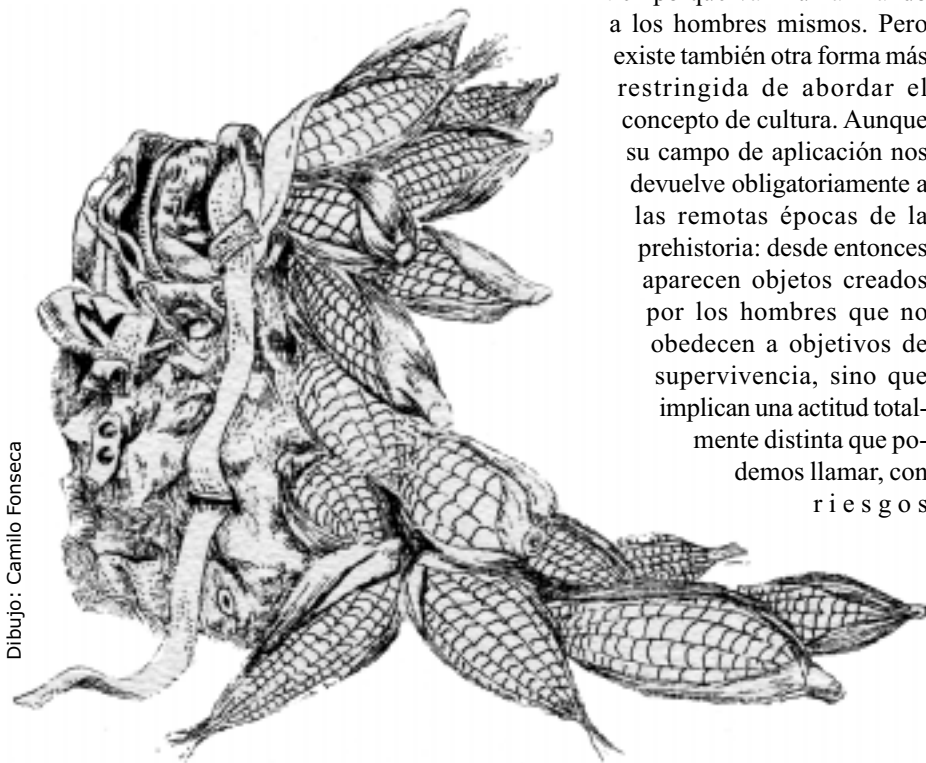
Nos gusta llamarnos mestizos. Lo somos, rotundamente. ¿Pero de qué mestizaje hablamos? Para lograr un mestizaje real, dignificante para nuestra identidad es menester establecer una mirada cultural hacia los objetos de nuestros antepasados, fundar un nexa inmediato, una línea histórica sin interrupciones desde los albañiles que construyeron las bodegas de maíz que vemos en la Joya de Cerén y la sangre que alimenta nuestras arterias. No se trata de forzar mucho los hechos, de pandearlos o al revés de enderezarlos a nuestro antojo para que correspondan a nuestros objetivos de reivindicación cultural, reinvidicación cultural de todos, de la nación en tanto que tal y no solamente la de algunos grupos que usurpan la exclusividad de ser indígenas. Sobre esto último es menester volver, lo haré brevemente más abajo. Los hombres que poblaron nuestras tierras son nuestros antepasados, lo son genéticamente. Este hecho tan real, tan irrecusable, es el que se trata de ocultar cuando con una asombrosa ingenuidad o excesiva complacencia, declaramos que el mestizaje étnico llega al 90% y que esto se ha establecido desde hace tiempos.



«El concepto de cultura en su significación más amplia forma unidad con su contrario para ser entendida, la naturaleza».

Este hecho tan insólito que merece ser refutado y que lo es tan fácilmente, pues la presencia de blancos, de españoles, durante la colonia, en nuestro suelo, fue mínima. En algunas ciudades no alcanzaba al dos por ciento, en otras tal vez llegó al tres por ciento, tomemos en cuenta que la mayoría de la población entonces no era urbana. Esto se puede establecer por algunos registros, tal vez existentes en los cajones inexplorados que se empolvan en los archivos coloniales españoles de Sevilla, Madrid y Simancas. En todo caso con tan escasa presencia española es imposible tan alto nivel de mestizaje, a no ser que los colonizadores fueran superdotados sexualmente y que los indios dejaran de fornicar durante una generación entera.

Este pretendido mestizaje étnico es un hecho cultural eminente, pues implica que hemos alimentado nuestra imaginación colectiva con una mentira. Este hecho es ideológico y ha cobrado mucha fuerza en nuestra identidad. Oculta un desprecio, hemos negado, nos hemos negado ofuscadamente la parte de indios que nos corresponde. Al mismo tiempo esto nos condujo a participar durante nuestra propia historia independiente a la destrucción sistemática de nuestra pertenencia cultural a lo indígena. Uso este nombre general, sin especificar nombres, pues tampoco en esto podemos tener alguna certitud científicamente establecida.



Pero el hoy nuestro, con hechos culturales fuertes, nos grita nuestra pertenencia a un mundo que damos por muerto y que vive en nosotros. Vive en el lenguaje, vive en lo que nos reproduce y produce nuestras fuerzas, en la alimentación. La tortilla diaria, los frijoles, el ayote, los atoles, los güisquiles, las yucas, los tomates, las papas, los camotes, etc. son productos culturales que se mantienen aquí en nuestro hoy no como piezas arqueológicas que dan testigo de nuestro ayer, sino que son nuestra vida. Esta continuidad de alimentos no es simple geografía, pues hemos ido asimilando comidas de otras partes, incluso algunas que nos parecen hoy tan nuestras como el arroz, los mangos y las naranjas. Señalo de pasada, la morfología de nuestros cuerpos, nuestras posturas, nuestros gestos, nuestra manera corporal de externar los sentimientos. Son cosas estas, en las que la presencia de lo indio, se manifiesta en nosotros sin que podamos evitarlo, aunque lo quisiéramos.

También esto lo podemos perder, como hemos ido perdiendo la lengua, los cantos, los instrumentos, las historias, las leyendas. Es cierto, algunas leyendas persisten a pesar de todo, la marimba aún suena entre nosotros. Hay costumbres y ceremonias que han sobrevivido. Nada de proponernos salvar todo esto como etnólogos cuidadosos de la conservación de ritos ancestrales.

Otra mentira más

Lo que propongo, creo que se entiende, es un cambio de actitud hacia nuestro pasado. En estos momentos podemos refundar nuestra identidad, reconquistar todo lo que hemos ido cediendo al olvido. Se trata de crear lazos con el pasado que nos expliquen nuestro hoy. De seguro esto no es tan sencillo, pues de lo que hablo tiene im-

plicaciones actuales. Pero siendo que nos hemos convertido en algo distinto, podemos procurar conocer ese pasado que es *nuestro* y del cual somos el resultado. Necesitamos de ese conocimiento para actuar mejor hoy, en nuestro presente. Podemos *objetivar* nuestro pasado, *historizarlo*, es decir conocerlo como *pasado* y reestructurar nuestras relaciones con él, que son al mismo tiempo *constitutivas* de nuestro ser de hoy.

No es asunto de revalorizar una cultura que hemos menospreciado. Se trata de una obligación de apropiación, de asunción de lo que somos. Ser mestizo implica realmente que hoy sigan mezclándose ambas culturas que —como afirmamos— nos conforman. Pero para que la mezcla sea natural es menester que hagamos familiar en pleno sentido de la palabra los logros culturales de nuestros antepasados indígenas.

Creo que estoy apuntando algo que va a incomodar a muchos. Pues se prefiere seguir la corriente de algunos que se han apoderado del título de indios, que exigen un reconocimiento como tales incluso con un artículo constitucional. ¿Qué significa esto? Pues simplemente que lo que nos están pidiendo es que expulsemos del seno de la nación una parte de ella misma. ¿Qué tienen más de indio los que así se proclaman? ¿Qué tienen de más que los del cantón de al lado? Hay un lobby que está importando costumbres, ritos de Bolivia, de Perú, de Guatemala. Esto último origen no es tan grave. ¿Pero realmente es nuestro? Hay vivarachos que se han proclamado caciques, jefes espirituales.

Estos grupos han encontrado aliados en organismos internacionales que quieren imponernos de nuevo prácticas ajenas. Si les seguimos la corriente, vamos a crear *ghettos* de indios, «reservas», etc. Ellos están reclamando propiedad sobre la tierra como pobladores originales. ¿Pero qué más originales son ellos de los que viven a escasos kilómetros de distancia? ¿Es necesaria una nueva reforma agraria? Pues integremos a todos aquellos a quienes les corresponde beneficiarse de ella.

Los Estados Unidos, Canadá, países que cometieron genocidios con los indios del Norte del continente, que los saquearon, que los siguen maltratando, que los siguen deshumanizando, quieren imponernos sus «soluciones», decretar una nación dentro de la otra, pero se trata de una nación de segunda, de naciones que viven aisladas del resto de país. Una nación que vive en rediles. Aceptar eso equivaldría a que nosotros todos aceptaríamos una mentira más. Ellos no son más indios que los que viven al lado. No son más indios que muchos otros que viven en las ciudades. ¿Qué objetivo existe en que nos creemos un problema indígena?

No estoy negando las masacres que se cometieron. La represión de 1932, las masacres de 1932 tuvieron lugar en donde hubo sublevación, donde hubo activistas. No es solamente el miedo el que extinguió las lenguas autóctonas. Esa desaparición es un hecho de nuestra historia nacional. La desaparición de otras costumbres también es un problema de nuestra historia nacional.

Dibujo: Camilo Fonseca



Dos poemas de Wislawa Szymborska

BAJO UNA PEQUEÑA ESTRELLA

Que me disculpe la coincidencia por llamarla necesidad.
 Que me disculpe la necesidad, si a pesar de ello me equivoco.
 Que no se enoje la felicidad por considerarla mía.
 Que me olviden los muertos que apenas si brillan en la memoria.
 Que me disculpe el tiempo por el mucho mundo pasado
 por alto a cada segundo.
 Que me disculpe mi viejo amor por considerar al nuevo
 el primero.
 Perdonadme, guerras lejanas, por traer flores a casa.
 Perdonadme, heridas abiertas, por pincharme en el dedo.
 Que me disculpen los que claman desde el abismo el disco
 de un minué.
 Que me disculpe la gente en las estaciones por el sueño
 a las cinco de la mañana.
 Perdóname, esperanza acosada, por reírme a veces.
 Perdonadme, desiertos, por no correr con una cuchara de agua.
 Y tú, gavilán, hace años el mismo, en esta misma jaula,
 inmóvil mirando fijamente el mismo punto siempre,
 absuélveme, aunque fueras un ave disecada.
 Que me disculpe el árbol talado por las cuatro patas de la mesa.
 Que me disculpen las grandes preguntas por las pequeñas
 respuestas.
 Verdad, no me prestes demasiada atención.
 Solemnidad, sé magnánima conmigo.
 Soporta, misterio de la existencia, que arranque hilos de tu cola.
 No me acuses, alma, de poseerte pocas veces.
 Que me perdone todo por no poder estar en todas partes.
 Que me perdonen todos por no saber ser cada uno de ellos,
 cada una de ellas.
 Sé que mientras viva nada me justifica
 porque yo misma me lo impido.
 Habla, no me tomes a mal que tome prestadas palabras patéticas
 y que me esfuerce después para que parezcan ligeras.

Versión en español de Abel A. Murcia

VIETNAM

Mujer, ¿cómo te llamas? -No sé.
 ¿Cuándo naciste, de dónde eres? -No sé.
 ¿Por qué cavaste esta madriguera? -No sé.
 ¿Desde cuándo te escondes? -No sé.
 ¿Por qué me mordiste el dedo cordial? -No sé.
 ¿Sabes que no te vamos a hacer nada? -No sé.
 ¿A favor de quién estás? -No sé.
 Estamos en guerra, tienes que elegir. -No sé.
 ¿Existe todavía tu aldea? -No sé.
 ¿Éstos son tus hijos? -Sí.

Versión en español de Gerardo Beltrán

Las manos en el fuego

■ Manuel Sorto | Poeta y escritor salvadoreño

*Que no crean los que saben
Saber más que lo que son
Y no crean por favor
Que todo el que dice sabe*

*Saber es cosa de tiempo
Pero ser, eso se trae
Con el traje o sin el traje
Desde afuera o desde dentro*
(Raúl Paz)

para Alfonso Sastre, por todo

BAYONA - El fiestón del 15 de marzo nos dejó a todos bien chapudos. Hasta a los perdedores, pero por otros motivos.

Luego se instaló la impaciencia. Sobran las razones para ello.

Y se volvieron importantes cosas como la de que Saca le va a tener (*a güevo*) que pasar o poner la banda presidencial a Funes (al Frente decían otros) y cosas de ese calibre o en la misma frecuencia. Evidentemente seguimos siendo como todos los pueblos en lo relacionado a la importancia que le damos a ciertos detalles que se vuelven simbólicos en este tipo de pruebas o asuntos. Aunque nada signifiquen.

Al final la bendita banda la manoseó en el traspaso la bisagra que queda de los gobiernos militares y sus políticos y a quien hasta algunos comentaristas o analistas dieron como el gran perdedor de las elecciones. Sorpresas te da la vida.

A la hora de las horas resultó que en lo concreto, es para ocuparse también de esas *cositas* desagradables, pero de gran carga simbólica, que el personaje traspasador bien ha meritado nada menos que la presidencia del teórico segundo poder del estado.

Saca y Arena *fallaron* en su último acto de gobierno. Cierta es la diplomacia nunca fue su fuerte, ni el mirar a los ojos en los momentos cruciales. Según Tony, se salió con la suya de negarle también a la majada ese gusto simbólico y casi reivindicativo. *Él*, no le colocó la banda a Funes, el elegido del Frente y del pueblo.

Y después la cosa fue que quiénes van a integrar el gabinete. Y parece que hubo hasta apuestas. Y que si los del Frente adónde y que si los del *club* de amigos de Mauricio en dónde y que si iban a haber también ni de los otros ni de los unos, sino que gente que Funes, el presidente, considerara capaces (de esos *independientes*, *free-lance* o *francotiradores*, casi como el mismo Mauricio Funes lo fuera hasta su candidatura)... y que si los consejos y la cherrada con Lula y que... y bolas iban y venían y algunas se detenían.

Cuando se hicieron públicos los esperados nombres de los ungidos, toda la mara estuvo prácticamente de acuerdo en que no había tos, en que el gabinete no daba ni producía mayor tos, que el gabinete estaba bien; tanto que hasta eso que llamamos



El ángel del comercio. Fotografía de Otoniel Guevara

derecha o ultraderecha no tosió. Algunos hasta alabaron lo que llamaron *el gabinete económico*.

Pero como nunca falta un pelo en la sopa, hubo un puesto que quedó sin ungido y que comenzó a convertirse en un divieso o al menos en incordio, tanto para los implicados del área como para el nuevo gobierno. No en balde, se trataba nada menos que de la tal Cultura, y que... es quien tiene que lidiar, entre otros especímenes, nada menos que con los artistas y algunos escritores.

Y que si iba a ser un ministerio o que qué onda, y lo que habían sido apuestas para las supuestas negociaciones por el gabinete ministerial en las cúpulas de la alianza, se convirtió en una verdadera muestra de *maestría cultural* de parte de los aspirantes y concursantes por el puesto, o de sus seguidores y *fans-clubs*.

Desde antes de las elecciones había estado en debate el si era necesario la creación de un ministerio de la cultura. Yo opiné que si, por ejemplo. Y a todo esto el gobierno ni pío. Ni sobre el qué o cómo, y tampoco sobre quién sería la persona coronada. Total que hubo un llamado personal de un ciudadano artista a una reunión que luego oficializó el gobierno. Y se armó la confusión.

Y vino luego el numerito que ni de *show-biznes*, en el que el debate medular de antes de si se debía crear un ministerio de la cultura o no, desapareció; se olvidó totalmente en el fragor de la batalla. Y mucho menos importó si los candidatos o autocandidatos tenían un plan o proyecto a presentar, y mucho menos el discutir las hipotéticas propuestas. Todo pareció muy poco importar y ya solo se trataba de quién «ganaba» el combate y la carrera para obtener lo que era o quedaba del cadáver falsamente exquisito de Concultura. Ningún candidato de los «fuertes» estuvo en la ya célebre reunión.

A nivel de *show* público, ese fue el «top» de lo que algunos consideraron era solo una muestra de la *lucha interna* y que, como un microcosmos (decían las malas lenguas) reflejaba lo que se pasaba en las cúpulas y

en la formación del gobierno. Bolas van y bolas vienen.

El video «colgado» por *El Faro*, estuvo que ni pintado, que ni en feria. Vaya que fue divertido. Entre convocadores y explicadores tataratas de un lado e insultadores por el otro, no sabría a quienes darles la medalla o su *Topiltzin* de Oro. Después de destaparse la graciosa nombrada en el gracioso y ascendido organismo cultural a rango de Secretaría de Estado, más de algún fanático de uno de los concursantes, sintiéndose *ultrajado* y *timado*, a ultrajar comenzó despotricado. Pero ya para qué.

Hay algo en lo que no cabe duda que hemos avanzado. Y mucho. De repente nos hemos puesto todos alerta y vigilantes, y eso es bueno; pero también me parece que a veces nos aceleramos. Yo pienso que la cancioncilla de los 100 días es necesario tenerla en cuenta. Cien días o 111 son necesarios y es lo mínimo de tiempo que se requiere, **en nuestro caso**, para instalar una base de trabajo, una base de despegue **administrativo** (así en negritas). *Tá güeno* eso, alertas y bien chapudos, bien colorados, pero no de rabia, como los otros.

Éste no es un cambio de administración como a los que estamos acostumbrados. No.

Es la primera vez que sucede en nuestra historia, en la historia de nuestra república. Creo que quizás muchos de los ciudadanos no nos damos cuenta o no nos hemos enterado de la dimensión del asunto, la gigantesca y monumental dimensión de la obra, la dimensión del mandado que tienen tanto Funes como el Fmln.

A veces también olvidamos que el organismo farabundista, desde su creación en 1980 como frente político-militar, y luego, desde 1992 y los acuerdos de paz como ente exclusivamente político, desde su nacimiento digo, ha sido un Frente, no un Partido. En él han convergido y/o pueden converger partidos y movimientos, que yo entienda. Desde sus inicios es un Frente, la prueba es que hasta los Amigos de Mauricio

entraron en el combo.

(Nunca he sido miembro activo del Frente y no creo serlo nunca, pero con el Frente sucede que es una institución que de una u otra manera todos sentimos o creemos haberla formado y conformado. Es nuestra, es del pueblo. Gracias a ello estamos disfrutando si se quiere de este sentirnos involucrados en aprobar o no acciones o nombramientos, como si en verdad alguien fuera a escucharnos. Es increíble como hemos avanzado, tratando de convertirnos en ciudadanos responsables (aunque sea por ahora, del diente al labio. Jeje)

Un Frente, está orgánicamente abierto a las alianzas que le sean convenientes, siempre que los aliados, partidos o fuerzas sociales, se alíen y se acomoden bajo la cobertura o paraguas o tanque o tractor o carro o nave ¡uff!, del Frente.

Un ente político funciona y crece por acumulación de fuerzas. Y ello quiere decir, capacidad de establecer alianzas tácticas o estratégicas (y puntuales si se requiere); un organismo político suma fuerzas y las desarrolla o convierte porque es incluyente. En esencia son también los objetivos de cualquier partido político: acumular fuerzas y recursos, y desarrollarlos para tomar el poder.

Pienso que el Frente y sus dirigentes deben tener nuestra confianza mientras no pierdan el norte de remediar las necesidades y ambiciones populares, mientras sus objetivos sigan siendo los de un proyecto social popular, por llamarlo de alguna manera. Dejemos que ellos dirijan esas alianzas. De todas maneras no hay de otra por ahora. Y donde manda capitán...

Insisto, los cambios que se avecinan o deben avecinarse, para ser creíbles y verdaderos tienen necesariamente que ser esenciales y estructurales, desde las bases, y eso es un trabajo de una ingeniería social mayúscula, de alta complejidad. No se trata solo de poner y quitar o solo cambiar de piezas en la misma estructura. Es toda la estructura y no solo la administración del futuro estado que va en juego; la estructura es la que debe, y tiene que cambiar.

Todo sistema coherente se sostiene sobre una base filosófica e ideológica y ésta se manifiesta y se concreta en el como se administra y distribuye la riqueza que se produce. Pues bien, ¿hace cuánto que todos los órganos de todos los aparatos de todo el sistema del estado funcionan como funcionan? Todos bien conocemos y padecemos como funcionan. Pero no se trata solo de 20 años, no no equivoquemos.

Esa manera de funcionar solo es el engendro resultante de la obra de lo que hoy llamamos derechas, una clase dominante que ha venido camuflajeándose con el paso de los siglos, retocándose el maquillaje, el atuendo, y los nombres de sus negocios, antes y después de los acuerdos de paz; remeado de sistema viejo y mal copiado. Una

especie de a-sistema, como todos sabemos, y que no es más que una larga historia de remiendos o de nuevas puñaladas a la víctima (que sigue siendo la misma).

Remaquillaje ha sido todo, en más de 500 años. Ahora bien, con la guerra civil reciente y sus acuerdos de paz, el pueblo obtuvo un bien político enorme (hasta en el que yo ya ni creía ahí por el 2005): se establecieron las condiciones para que en este 2009 los representantes populares accedieran el 1 de junio recién pasado al gobierno de la república. Repito, por primera vez en la historia.

Por otra parte, no olvidemos que los medios impresos *tradicionales* de la derecha, el EDH, LPG... intentan e intentarán en lo posible y no solo subliminalmente (recorremos su guerra más que sucia durante el periodo de la campaña electoral) intentarán, digo, neutralizar, desprestigiar, bloquear, y hasta oponerse al gobierno del Fmln cada vez que toque lo esencial del grupo oligár-

quico transnacional. (Vease el caso reciente de los cambios en ciertas cúpulas policíacas*. *La prensa seria*, como se autonombran, en su *objetivo y democrático* quehacer, *cándidamente* inyectan confusión, por ahora). Pero todos sabemos a quiénes sirven y lo que defienden las grandes medias salvadoreñas, como en muchos países latinoamericanos.

Cien días para los trabajos de ingeniería interna y estratégica de los aparatos del estado, me parece normal. Y hasta poco en nuestro caso, porque repito, es inédito lo que está pasando. Es un cambio de poder como no hemos tenido ninguno en nuestra historia.

El informe de los 100 días del funcionario que espero con mayor curiosidad porque es el de la mayor responsabilidad y contendrá todas las partes y las artes, es el del Hato Hasbún.

Espero con paciente impaciencia el informe de los 100 días de Hasbún, o cuando lo

tenga. Pero pronto. Es él quien tiene en sus manos nada menos que el encargo de la reforma y modernización del estado. Es él el *arquitecto* (como se le ha llamado en los medios informativos) de la fórmula del binomio Funes-FMLN. *La fórmula de la esperanza*, no lo olvidemos.

El Hato no solo es el arquitecto del binomio Funes-FMLN; el Hato Hasbún también es o ha sido miembro de la Comisión Política del Frente Farabundo Martí y es a él a quien el presidente de la república, Funes Cartagena, le ha encomendado, léase bien, la reforma y modernización del estado. Es decir, quien definirá las nuevas medidas del terreno en que se juega y de las leyes con que se juega. Los jugadores ya sabemos quienes somos, y en qué equipo.

Falta un mes. Al rato les cae para la fiesta de la independencia criolla, el 15 de septiembre.

* Ver **ContraPunto**: entrevista con Carlos Ascencio, de Magdalena Flores.



La poeta Nena Cantillo. Foto: Otoniel Guevara.

PRINCESA RETORCIDA
Nena Cantillo
poeta colombiana

No pretendas visualizarme idónea
Las virtudes hace tiempo las dejé a mitad
del camino

Estafo hombres incautos
vendiéndoles un romántico sueño virtual

Hombres de lejanas tierras
que terminan soñando noches apasionadas
con una cándida muñequita mulata y
frágil

Hombres que lloran y maldicen
al caer de culo de esta nube
Al verse desfalcados y sin realizar su
sueño de amor

Ofrezco a los halagos de los lobos
mi falo invisible y erecto apuntando hacia
ellos.

No es una sonrisa mi amor,
tengo delirio de hiena.

No pongas tu corazón en mis manos
terminaré por hacerlo útil en mi descenso.

Como la aurora, la maldad aumenta en mí
mientras te regalo una mirada dulce,
analizo donde te podrá doler más
la vida es un excelente boxeador
y yo no he tenido más opción que
unirmele en su oficio salvaje.

No indagues por quien soy
Soy muchas y ninguna
Digo verdades aberrantes con cara de
payaso
por ello nadie las cree
Soy la princesa amada de mi Padre
que se dice dueño de todo cuando existe
y sin embargo permite que aparezca en
Data crédito

Mira a otra parte si te doy la espalda y me
contoneo.

No caigas tú.
Y por último:
No pretendas visualizarme idónea.

TORMENTOS
Emile Cioran
Escritor rumano

La soledad es insoportable, a solas conmigo mismo, a solas con mis pensamientos.

No sé como distraerlos, como atontarlos para que no me atormenten. Surge entonces la rabia ante la impotencia, y la agresividad es un pequeño paso que doy en ese estado.

Sentirse solo y estar solo no es lo mismo, pero en mi caso, sí, me siento solo aún cuando no estoy solo, pero lo siento mucho más cuando esa soledad es también física.

¿Soy demasiado consciente de la realidad, y los demás viven en un sueño de idiotas del que no quieren despertar (cosa que no les reprocho), o soy yo el estúpido que cree ver demasiado, sin ver nada?.

Sea cual sea la respuesta, puedo decir que nunca he pedido estar aquí y aún estando aquí, sólo pienso en cómo salir, sin hacer ruido, sin que se note mi ausencia, como si nunca hubiera estado. Y de esa manera, sentir la ilusión de no haber existido nunca.

PARTICIPANTES

UCA Danza Contemporánea
Academia de Arte Merliot
Humanum Tempore
Vivra Jazz Studio
Ballet Teatro Mauricio Bonilla
Compañía Nacional de El Salvador
Ecos del Mundo
Fusiones Danza Contemporánea
Gema Dance
Grupo Coreográfico Col. Sta Cecilia
Showtime (Hip-Hop)
Fundación Ballet de El Salvador
(Alicia Alonso)
Layali Al Shark

5:30 pm
Auditorio Ignacio Ellacuría

Miércoles 26, Jueves 27
y Viernes 28
de Agosto de 2009

ENTRADA GRATIS

UCA 2009

Centro Cultural Universitario

XVI JORNADA DE DANZA

Marzo 2009 - marzo 2010, año de todos los mártires de El Salvador
"Ningún límite histórico cierra el futuro esperanzado del seguidor de Jesús" (I. Ellacuría)

Ojos que no ven

■ Gabriel Moraes



FUNDACIÓN DEL PARAÍSO
Fabricio Estrada
poeta hondureño

Sucede que estamos en inventario.

Estamos desmontando un mundo,
estamos desmontando el artificio.

Ocurre que estamos borrando el
número de serie y volviéndonos
artesanos, llenos del barro de los días,
amasados por el golpe, nos estamos
haciendo irrepetibles.

Cada cosa, cada concepto es devuelto
a una categoría básica y sustanciosa.

Trilobites, sílabas unicelulares:
piedra, grito, alma.

Sucede que Eva sacó la cara y Adán
la acompaña con su listado de
novedades: esto es alegría, esto es
tristeza, esto es mañana y esto olvido.

La mirada, los árboles, la hondonada
de una herida brutal, ya son otros
paraísos los que buscamos, nos hemos
hartado de todos los frutales.

Esto es dolo, ésto es ángel inverso,
ésto es flor y ésto un hombre
desollado.

Ocurre que estamos inventando el
tiempo y el sueño debe esperar, con
su capa rota el sueño, con sus brillos
el sueño, con su descanso mortuorio
el sueño.

Hemos abierto -de un solo tajo- el
vientre pulposo del bien y el mal y lo
entendemos frío, áspero, entendemos
que el viento silba nuestros nombres y
a él nos entregamos llenos de ramajes.

Sucede que nos sabemos nuevos
y estamos en inventario.

Sabanagrande, Honduras



Qué mujer, me dije cuando la conocí, yo vivía en una populosa colonia de las tantas que integran el cielo y tierra de la ciudad; ella en el pasaje diecisiete, yo en el dieciocho.

Desde pequeño, mi padre me acostumbró a levantarme temprano, porque al que madruga Dios le ayuda y también porque uno llega con suficiente tiempo al lugar de trabajo.

Con el diario vivir, la costumbre se vuelve ley y a las cinco de la mañana, yo ya había dejado las sábanas, y antes de bañarme, salía a dar una mi vuelta para no sentir tan pesado el duchazo del agua fría en mi espalda...

Esa primera vez que mis ojos se llenaron de su cuerpo bonito y atractivo, la ví en ropas de dormir despachando a sus hijos para la escuela, y al descubrir que estaba lejos de la puerta, regresó rápidamente para esconder su secreto al que únicamente el silencio de su esposo tenía acceso.

A mis tres hermanos y a mí, la guerra nos había expatriado de otras calles lejanas, donde crecimos y jugamos, y quiérase o no, éramos extranjeros venidos de la nada, y nadie iba a meter las manos en el fuego por nosotros porque no sabían de donde diablos salieron estos desconocidos...

Nuestra rutina era de la casa al trabajo, del trabajo a clases, y al terminar, ya entrada la oscuridad, de vuelta a la casa. Cuatro hombres bien portados y como al monje se le sabe por su hábito nos ganamos las buenas miradas y las sonrisas en los rostros de nuestros nuevos vecinos.

Mi edad rondaba los veinticinco años, soltero y solo, imagínense encontrándome a semejante monumento de mujer en el bus, primero nos regalamos los clásicos saludos y otro tipo de preguntas y respuestas tolerables para su anillo de casada en el dedo de la mano correspondiente. Ella bonita con «b» de buenota, pero sin perder la decencia.

Por aquello del destino y la muerte, se quedó viuda y no hubo más remedio que trabajar para no naufragar ella y sus dos hijos varones.

La encontré de manera continua, siempre guardando la distancia, como dice en la parte de atrás de los vehículos, ella quizás para evitar un choque, pudiéndose prevenir.

El puente que unió nuestras dos orillas dormía en su propia alcoba, eran las dos únicas razones de su existencia, su corazón partido en dos, palpitándole en lo más íntimo de su alma...

A los dos cipotes, doce años el mayor y once el menor, les encantaba el fútbol y formaban parte de la barra que acompañaba al equipo de la colonia; ganábamos, gustábamos y goleábamos. Aún hoy a mis cuarenta y pico de abril cuando me doy una pasadita por ahí nos recuerdan con nostalgia, tiempos que no volverán.

Yo ignoraba que entre esa camada de bullistas, estaban los hijos de... Desde aquí y en las siguientes palabras voy a usar el pronombre «ella» para guardarle confidencia a tan apreciable persona.

Los bichos me llegaron a mostrar mucho cariño y me miraban como si yo fuera el Mágico González, levantando pañuelos en Cádiz, España. Nos hicimos famosos y en varios

hogares nos invitaban a almorzar... Claro que fueron momentos inolvidables, un honor sentarse en tan lugar especial.

De esta manera fue como pude vivenciar la pequeñez de su mano, la cercanía de sus bellos ojos negros y ganarme la apertura de su amistad en aquella mesa.

Dicen que el hombre llega hasta donde la mujer permite y ella no dejaba desatado ningún malentendido, en nada se le escapaba ninguna necesidad o desliz de mujer.

Respeto merece respeto, más claro no canta un gallo y llegamos a respirar el mismo aire, nada más aquel que el cariño de la amistad entre dos pareceres logra generar:

-Yo lo aprecio a usted, pero como amigo...

Algunos hasta dudaron de mi verdad, y me molestaban al oído con una frase que no dejaba de incomodarme, qué tronco de caderas te estás echando; lamentablemente no era cierto que yo bebiera de aquella agua tan pregonada por los deseos de mis amigos, por eso dicen que las apariencias engañan porque yo ni el grado de suavidad de las manos le conocía.

Así que machete estate en tu vaina y yo me hice la idea que por esas ramas, la lluvia de mí sed jamás iba a bajar.

Por aquello del deporte y porque no teníamos televisor, yo no ponía peros cuando los dos hijos de ella me invitaban por la noche a ver un resumen de goles y jugadas de fútbol de varias ligas.

Una noche, meses después, por la cadena que ordenaba el gobierno de turno, el programa terminó más tarde que lo acostumbrado; de los tres, sólo yo no me dormí.

Aún guardo la sensación de aquellos dedos sorprendentes tocándome el cabello y deslizándose por mi cuello y la nuca...

Me quede paralizado como estatua ante el conjuro de algo sobrenatural; luego, no sé como, reaccione y salí disparado con toda una estela de nerviosismo detrás de mí, a penas pude contestar:

-Pase buenas noches...

Ni pude conciliar el sueño, imaginando quimeras y horizontes, entre una mujer y su héroe, el hombre, que sin lugar a dudas, era yo con todo y apellido.

Atareado haciendo ajustes contables quemaba neuronas, cuando me dijo un compañero de oficina: «hey tenés una llamada...»

Hola bebé... me susurró su voz soplándome el corazón. Era ella zancadillando mis emociones, haciéndome saltar de alegría, gritando en silencio desde adentro: ¡Yupi...!

-No le gustó lo de anoche, verdad que sí... Estoy que me quemo y ya no aguanto más, como me gustaría verte, estar contigo, acariciarnos en un lugar apartado donde nadie nos vea... ¿Por qué no me espera en tal esquina, yo voy a aparecer a eso de las cuatro y media de la tarde, pero no me vaya a fallar... qué me dice...?

A mí los pulmones se me salían por la boca, quería dar la respuesta en voz alta para que todo mundo se diera cuenta del manjar y la dulzura que ese atardecer pasaría a formar parte de mis venas y mis caricias prohibidas.

Para no cansarlos, ya en el lugar donde nos arrastraría la corriente de los besos, me guió de la mano por esos parajes y despacio fue quitándome la ropa. He apagado la luz, porque además de esta penumbra, le voy a poner esta venda en los ojos, igual a la que me pondré yo. Quiero que éste maravilloso momento quede como un sueño, Que no nos veamos como somos, que no nos conozcamos con los ojos, para que quede sólo como algo deseado, y que no vamos a estar seguros si realmente pasó...

Me puso la venda y rogó que por favor no me la quitara, que para sentirnos y subir juntos a lugares inimaginables bastaban nuestras caricias y el unirnos apasionadamente como si fuéramos un solo cuerpo.

A mí me quedó debajo de la lengua, aquel sabor que recuerda la miel y no me quedó otro camino que mirarla directamente a los ojos, cuando sentía que desfallecía.

Yo quisiera estar siempre contigo todos los días de mi vida, pero no debo de ser egoísta, yo ya hice mi vida y tú tienes que hacer la tuya, y este viernes va a ser la última vez que te tenga entre mis brazos.

Los dedos de mi mano izquierda serían la respuesta correcta, si me preguntaran las ocasiones en que estuvimos, ella únicamente para mí. Lo crean o no, a mí me quedaron flotando interrogantes, al quedarme a solas por las noches y en algún instante del día. ¿Lo habré soñado...? ¿Pasó o no pasó...?

Se marchó del país, llevándose entre sus alas a sus dos hijos, los años transcurrieron como si todo haya sido una mentira, y no volví a saber más de ella durante bastante tiempo.

Dicen que donde hubo fuego, cenizas quedan y no hay vuelta de hoja, es tan cierto como que uno está vivo hasta que la sangre lo permite.

La he vuelto a sentir, a resucitar el olor de su perfume que se me quedó en las venas, la he besado besando otra boca, he sido uno con ella, deleitándome en otro cuerpo de mujer.

-Y vos que tenés, que yo tan joven y vos tan viejo me gustés tanto; has de ser brujo, no de balde tu mamá es de Sonsonate, porque sueño que estoy en una playa, desnuda y a solas, y vos mirándome de pies a cabeza...

No quiero tener estos cargos de conciencia, pero te deseo a morir, y como conozco a tu esposa, quiero que te pongás esto.

Lo cierto es que la pasamos inolvidable una mañana de sábado y que por coincidencias del destino, salieron a relucir otra vez, las benditas vendas con las cuales nos tapamos los ojos.

La penúltima palabra

Las señales parecen indicar que las nuevas autoridades de cultura están preparando un buen paquete de cambios y novedades en todas las áreas del quehacer cultural institucional. Al parecer se estará haciendo una revisión profunda de los distintos roles de todas las instancias que componen o han compuesto la extinta conculcra para inyectarles nuevas energías desde la nueva Secretaría. Espacios como las Casas de la Cultura que además de responder a un mandato ambiguo y vago han sido meros lugares de consultas bibliográficas en el mejor de los casos, con algunas contadas y notables excepciones, deben ser relanzadas con una agresividad tal que la comunidad de verdad se beneficie de estos espacios comunitarios y logren entroncar con las distintas vertientes del saber humano y de la creatividad. Muy pertinentemente varios grupos de artistas se reunieron el fin de semana pasado para retomar las riendas de la mesa de cultura, formada en ocasión de crear los insumos para las nuevas políticas culturales del gobierno de Mauricio Funes y el FMLN. Hay una nueva y renovada coordinación en esta Mesa que debe de inmediato prestarse al diálogo con los nuevos funcionarios, para echar a andar de la mejor manera reivindicaciones tales como seguro social, exenciones de impuestos y planes de trabajo concretos para los artistas, así como proyectos de proyección con la sociedad y sus organizaciones.

La Eternidad de los Parques

Paul Fortis | Escritor salvadoreño

El niño corría en el parque y no se detenía a platicar con el viejo que todos los días sentado en un banco veía a los niños jugar en el parque.

El viejo sentado en el banco veía a los niños correr en el parque que no se detenían a platicar con nadie, jugaban, jugaban, jugaban hasta que los rayos del sol se escondían se iban del parque sin decir palabra.

El niño corría en el parque, el viejo dormía en el parque como si el parque lo hubiese adoptado, como si su casa fuera el mismo parque, como si el parque lo hubiese adoptado para que el viejo le diera cuidados.

Con el tiempo los niños crecieron y no aparecieron jamás en el parque, se fueron, se fueron sin decir palabra como si el parque y el viejo y el banco fueran la incógnita de la magra patria.

El parque y el viejo y el viejo banco se quedaron solos por tiempo sin tiempo, por tiempos ingratos y sólo la imagen del niño corriendo que no se paraba a hablar con nadie iba diluyendo el tiempo del parque. Pasaban de prisa los hombres de saco, otros con fatigas y cuerpos armados y el viejo pensaba- quizá son los niños que ayer corrían en el viejo parque-, no se detenían a hablar con el parque. Pasaban camiones bien camuflajados con grandes cañones y hombres armados y se oían bombas y aviones volando y a veces el parque a solas lloraba.

El viejo y el árbol y también el banco veían figuras como arrastrándose y amaneceres y noches cambiando y aquellos hombres vistiendo oscuras fatigas, machetes y balas, noches tras noches y de madrugada se hicieron visitas perennes del parque. ¿Qué hacían? quizá no tenían como el viejo casa; pero en los periódicos del nuevo día los muertos cubrían el césped del parque. Nadie preguntaba nada al pobre viejo, aunque el viejo viejo si se percataba lo que en la patria a diario pasaba.

Cuando el fuerte viento azotaba al parque, las hojas caían como alborotadas, cual nubes sin agua y el viejo hablaba, más; ¿con quién hablaba? Si no había gente visitando el parque, parecían voces por alguien grabadas, cayendo del árbol: Di a todo mundo lo que aquí te digo, fue el enemigo quien se ensañaba, quien asesinaba, dejó nuestros cuerpos solos en el parque y así no pudimos pronunciar palabra; pero aún seguimos por siempre luchando. No hablaba el viejo, no habían palabras que decir pudieran lo que ahí pasaba... Un niño corría de largo en el parque: mamá, -entre sollozos, el niño gritaba- ahí está un viejo dormido en el parque y tiene los ojos cubiertos de lágrimas.

Hoy he vuelto al parque, allá está el viejo sentado, el viejo y el banco, el tiempo y el viejo, la vida y el viejo, el banco, el parque y el viejo son inseparables. Ven al pueblo herido desangrarse al alma.

CARBONEROS

Manuel Luna

poeta salvadoreño

Érase un carbonero, es un hombre carbonero
Sin ninguna canción de carbonero cantando

Un carbonero, que se pensaba, se veía bajando peñascos, subiendo laderas enredado entre matriales, enredado entre su vida
entre milpas secas y milpas verdes de mayo y un sol candente

Érase un carbonero, sin ninguna canción de carbonero cantando
corrió debajo de aspas de helicópteros y estruendos de kilos de pólvora

Después, era un carbonero de este tiempo pasada la guerra.
viajando en vagones de trenes, que hacen largos recorridos para llegar a fronteras de ciudades prometidas
Era un carbonero entre esa ciudad que es otra y otra que dejaba

Carbonero que no sabía, que dudaba, si
habían realmente carboneros cantando en las cumbres.

Cd. Tijuana BC. agosto / 2009

A la memoria de Marcelo Rivera
Cortometrajes por la vida

David Juárez

Una jornada para honrar la memoria de Marcelo Rivera y reflexionar sobre la dramática situación que viven algunas comunidades de Cabañas. Con esa intención, el colectivo de audiovisuales «Pulgarkino» realizó una nueva presentación de cortos en el Café LaT, la noche del pasado 19 de agosto.

La primera parte del programa se dedicó a la presentación de 3 documentales. Ahí se recogieron varios testimonios y denuncias sobre el asesinato del director de la Casa de la Cultura de San Isidro y activista medioambiental, Marcelo Rivera, así como de las amenazas que han sido objeto periodistas de Radio Victoria y de los atentados sufridos por líderes de la zona. Los documentales también muestran la escasa e ineficiente labor investigativa de la Fiscalía en el caso del asesinato de Rivera.

La segunda parte de la programación fue dedicada a la comunidad Santa Marta en Victoria, con la presentación de tres cortometrajes realizados por jóvenes de esa comunidad.

Los cortos se filmaron en la semana de vacaciones agostinas, durante un taller de audiovisuales que cinco miembros de Pulgarkino desarrollaron con 20 jóvenes de esa

comunidad y auspiciado por la ong ADES.

Algunos de estos jóvenes llegaron al Café La T el pasado miércoles para presentar sus trabajos. Los cortos, de hecho, tienen la gracia y la naturaleza propia de un grupo de adolescentes que intentan comunicar su realidad y sus problemas. Al final, la comunidad conoce y aprende nuevas herramientas de comunicación.

Recuerdos, es un cortometraje enfrascado en la problemática de la violencia intrafamiliar.

Cobras y Lagartas, nos habla de la discriminación propia de la adolescencia.

Domingo 7, retrata el problema de los embarazos no deseados.

Al lugar se dieron cita numerosos asis-

tentes con la expectativa de conocer más la situación actual de estas comunidades, asediadas por estas nuevas amenazas y atentados, además de los proyectos de minería.

La jornada nocturna cerró con la presencia de personal de Radio Victoria, que llegaron al lugar para denunciar públicamente las amenazas de las que son objeto.

Enlaces en la web:

Documentales sobre el asesinato y velatorio de Marcelo Rivera:
<http://adessantamarta.codigosur.net/leer.php/5040851>
<http://www.youtube.com/watch?v=iqeIyti0nRM>

El trabajo realizado por los jóvenes de Santa Marta se encuentran en el vínculo:
<http://adessantamarta.codigosur.net/leer.php/636199>



Jóvenes de la comunidad Santa Marta de Victoria. Foto cortesía de Claudia Pessina.

Poetas Jóvenes de Centro América

Alfredo Trejos | Costa Rica

Tríptico III

I

Estoy cansado de escribirte
de arrojar humo por la ventana
y escribirte
de doblar la camisa
pagar el taxi
y escribirte
como si todo esto tuviera importancia
como si todo esto decidiera quién soy al fin y al cabo
Como todo el mundo
mato leo expulso demonios
hospedo carencias
con sinceridad me gusta el sol
las sillas de barbería
Brando en «*On the Waterfront*»
y escribirte
pero estoy cansado
ni la tinta ni la noche se acomodan
ni te veo
ni te alzo sobre mis maletas vacías.

Pero así es esto de escribirte.
Algo malo muy malo
como morir como decir que hay tanta luz
que a veces sobra.
Algo bueno de verdad bueno
como sacarse los ojos frente al mar.

Alfredo Trejos. San José, Costa Rica, 8 de septiembre de 1977. Residente de Cartago. Estudios inconclusos en Antropología y Filosofía. Autor de los libros *Carta sin cuerpo* (Ediciones Perro Azul, Costa Rica, 2001) y *Arrullo para la noche tóxica* (Ediciones Perro Azul, Costa Rica, 2005 y Gaceta Literaria, Colección Limón Partido, Ciudad de México, 2006).

II

Sinceramente no puedo
con los dolores que recaudo
con las ventanas humeantes
con las mujeres hundidas
con la ciudad que implora
bajo la bota del invierno.
Mientras pacto la muerte
con la mirada de los edificios
el amor va por la tierra como una bala de humo
la ciudad se llena de bromistas y ladrones
las sillas se doblan como caballos asustados
un mapa de desvelo se forma
sobre la piel de los días
y los relojes igual que audaces moscas
huyen al sol y se queman como gotas de maquillaje.
¿Qué diré después de que te toque
y la mano elija ser un collar de huellas?
Pero tras una puerta enorme
se cierra el mundo
y la pregunta es
¿dónde hay un hilo de agua para cortarlo con la boca?

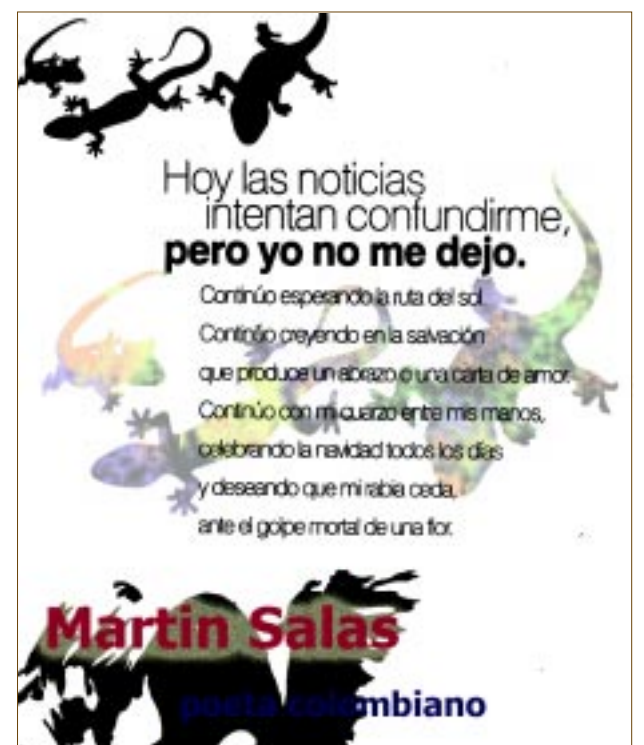
III

Debo poner una carta entre tus manos
un papel que cruja como una casa enorme
en tiempos de sequía.
Debo poner un milagro en el abrazo
algo que no se pueda dejar atrás como la sombra
tan atrás como la puerta
por la que sale el miedo de los ojos.
Qué pocas son las noches
que de verdad podemos remediar en vida
en cambio hundir los codos en la búsqueda
atravesar la calle al verte creer verte
es el día a día de este rostro helado.
La noche arde bajo soles sin carátula
nos observa a través de nuestros nidos de silencio.
La noche se descuelga y cae.
Por eso hay que desenterrar el agua
sin encender las luces
por eso las multitudes entran a un zapato agrio
y los jardines son bocas de profundo sueño.

Amor la mitad del mundo calla
solo así te reconozco.
Has llenado el mundo con tus máscaras.
Prefiero estar donde has estado,
no comprendo nada en otros sitios.
En mi casa las paredes se recuestan
a mi pobre descripción de tu coraje
a algo que persiste por tu aroma.
Y es que me has llamado tantas veces
y te has ido tantas veces
que no es raro que ya nada tenga forma
en el ojo de la soledad.



Versión autónoma del texto «Potestad»
de Eduardo Pavloski.
Actuación y dirección: *René Lovo*
Sábados 22 y 29 de agosto | 7 30 pm
ADMISIÓN : \$ 3.00
Café la «T», Calle a San Antonio Abad # 2233

LA FUNDACIÓN METÁFORA
Y LEYENDAS CAFÉ BAR

le invitan al espacio poético

«sobre los tejados del mundo»

con la lectura de los poetas

Aída Párraga
y Otoniel Guevara

Martes 25 de agosto
a partir de las 8 de la noche
Lugar: Leyendas, Café Bar
Pje. 1 No. 111 Col. San José,
Zona San Luis, San Salvador

DIRECTORIO

Director de Diario Co Latino
Francisco Elías Valencia

Suplemento Cultural **Tres Mil**,
Diario **Co Latino**
23a Avenida Sur # 225,
San Salvador, El Salvador, C. A.

Teléfono: (503) 2271 0822
Teléfono: (503) 2222 1009

Coordinador general | Editor | Diseño y diagramación: Otoniel Guevara
Coordinador Aula Abierta: Vladimir Baiza
Investigación y archivo: Roberto Deras
Entrevistas: David Juárez
Información: Mauricio Vallejo Márquez
Graficidad: Camilo Fonseca
ADECA: José Antonio Domínguez
ALBA Escritores: Pablo Benítez

COLABORADORES
En El Salvador: Tomás Andreu | Edgar Alfaro | René Chacón | Néstor Durán | Alvaro Darío Lara |
En el mundo: Carlos Ábrego (Francia) | Luis Manuel Pérez Boitel (Cuba) | Javier Campos (Estados Unidos) | Norman Douglas (Panamá) | Gabriel Jaime Caro (Colombia) | Víctor Rojas (Suecia) | Silvia Favaretto (Italia)

Las opiniones vertidas en los textos son responsabilidad de sus autores. No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible. Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a:

culturatresemil@yahoo.com.mx

